

► 28 Octubre, 2014



# Ser diabético sin pincharse el dedo

## Las nuevas tecnologías permiten controlar la glucosa con sensores inalámbricos

Las tradicionales tiras reactivas podrán ser sustituidas por aparatos que evitan tener que extraer sangre

■ J. P. PARRA

**MURCIA.** Tiras reactivas y glucómetro conforman el 'kit' inseparable del diabético. Pincharse en el dedo para comprobar si los niveles de glucosa en sangre son excesivamente altos o bajos es una acción que estos pacientes pueden tener que realizar incluso más de diez veces al día, dependiendo de las dificultades para conseguir el equilibrio adecuado. Pero los avances tecnológicos convertirán esa molesta rutina en historia en poco tiempo, o al menos eso es lo que espera la Asociación Murciana para el Cuidado de la Diabetes (Adirmu), que la semana que viene presentará un nuevo dispositivo que ya han probando varios diabéticos de forma experimental en la Región.

La tira reactiva y el pinchazo son sustituidos por un sensor que se pega como una ventosa a la parte posterior del brazo y que, a través de un pequeño filamento insertado en la piel, mide la glucosa al minuto. Cuando el paciente quiere comprobar sus niveles, pasa por encima del sensor un aparato similar a un teléfono móvil que registra los datos y los muestra en una pequeña pantalla. «Con este sistema ya no necesitas pincharse en el dedo constantemente para saber cuáles son tus índices de glucosa. Tampoco tienes que pasar por el engorro de recoger las tiras reactivas en los centros de salud», explica Silvia Serrano, gerente de Adirmu, que ya lleva uno de estos dispositivos.

El nuevo sistema muestra la evolución de los niveles de glucosa en las ocho horas anteriores al momen-



Silvia Serrano, gerente de Adirmu, muestra cómo funciona el nuevo dispositivo. ■ FRAN MANZANERA / AGM

to en que se ha producido la medición, y calcula además la media estadística de los índices que alcanza el paciente en los diferentes momentos del día (al levantarse, después de las comidas, etc.).

«Es una avance espectacular, porque elimina la necesidad de estar pinchándose continuamente. Había ya sensores, pero para calibrarlos tenías que pincharte también», explica Juan Madrid, endocrino del

hospital Virgen de La Arrixaca que ha probado el sistema con algunos pacientes. De momento, sin embargo, el aparato no está financiado por la Seguridad Social. El sensor, que tiene una duración de 14 días, cuesta unos 60 euros.

El uso de sensores inalámbricos para el control de la glucosa se generalizará más pronto que tarde. En los últimos años han ido apareciendo diferentes dispositivos experimenta-

Conferencias para prevenir y concienciar

La asociación Adirmu celebra a partir de la próxima semana charlas y mesas redondas para concienciar a los pacientes y a la sociedad en general de la necesidad de mejorar la prevención y los tratamientos. El día 6 de noviembre, Adirmu informará sobre los nuevos dispositivos que «revolucionarán» el control de la glucosa, y el día 12 tendrá lugar el II Foro de personas con Diabetes (19.30 horas, salón de actos del Colegio de Farmacéuticos de la Región). El 14, Día Mundial de la Diabetes, Vicente Guardiola, campeón de España de atletismo sub-23, explicará cómo se puede «vivir con diabetes sin límite».

les, desde microsensores subcutáneos a sistemas de medición a través de la saliva. Se calcula que el 13% de la población de la Región padece diabetes, una patología que puede provocar complicaciones graves (pie diabético, problemas de visión) si no se controla adecuadamente. Para ello es fundamental que el diagnóstico llegue a tiempo, pero también que el propio paciente haga un seguimiento constante de sus niveles de glucosa.

Adirmu celebra a partir de la semana que viene diferentes actos con motivo del Día Mundial de la Diabetes, que se conmemora el día 14 de noviembre. Previamente, el próximo jueves día 6, Adirmu celebrará una mesa redonda (19.30 horas, hotel Nelva) para informar de este nuevo dispositivo no invasivo para el control de la diabetes que ya están utilizando de forma piloto algunos pacientes murcianos.